

Catecismo 2291 Quinto Mandamiento:

El respeto de la dignidad de las personas - respeto de la salud I V -las drogas-

Mons. JOSE IGNACIO MUNILLA

Obispo de San Sebastián

Un cordial saludo a todos los oyentes de Radio María. Un día más, con la gracia del Señor, proseguimos el comentario del catecismo de nuestra madre la Iglesia.

Punto 2291:

El uso de la droga inflige muy graves daños a la salud y a la vida humana. Fuera de los casos en que se recurre a ello por prescripciones estrictamente terapéuticas, es una falta grave. La producción clandestina y el tráfico de drogas son prácticas escandalosas; constituyen una cooperación directa, porque incitan a ellas, a prácticas gravemente contrarias a la ley moral.

Hablando con un grupo de jóvenes, les comentaba que uno de los grandes problemas que podemos tener hoy es la confusión entre lo "corriente y lo normal".

Un profesor de moral que tuve nos decía: *en algunos ambientes será "corriente" que algunos jóvenes fumen porros, pero eso no es "normal"*.

Es "normal" que un joven cristiano rece a la Virgen María todos los días, pero no es "corriente".

Por tanto es muy importante no confundir lo que es normal, de lo que es corriente. Porque mucha ha hecho de lo "normal" lo corriente". Nuestra "norma" no es conforme a lo corriente. No es conforme a lo que hagan los demás: "¿A dónde va Vicente...? a dónde va la gente".

Nuestra norma es **conforme a Jesucristo. El cristiano tiene a Cristo como "norma"**.

Por eso hoy en día, la droga, no es la droga de la "rebeldía"; más bien hay que ser "revelde" para no dejarse arrastrar por lo "corriente".

Quiero intentar hacer un juicio moral sobre cuál es la raíz y el problema de este pecado de la droga. Tiene muchas "versiones", las hay solapadas, otras son más a "cara descubierta. Ese recurso para buscar algún alivio o evasión de la realidad.

Una palabra de esperanza para los que están esclavizados de una o de otra afirma por este tema de la droga.

Es muy difícil decirle a alguien que está en este problema, sin decirle claramente que existe la tentación y que la carne es débil. Es importante tener esto claro: **nuestros ideales conviven con nuestras debilidades.**

Jesucristo no dice: "*El espíritu es fuerte pero la carne es débil*"; de lo cual se deduce que tenemos que estar preparados para la batalla... Que la "vida es milicia", y el que no lucha, sucumbe.

Se nos dice, engañosamente, que hay que ser espontáneos, que hay que dejarse llevar por los propios impulsos: "*sé tú mismo*", "*no te reprimas*"... Olvidamos que existe en cada uno de nosotros una tendencia espontánea al egoísmo, reforzada por los vicios que hemos ido adquiriendo a lo largo de nuestra vida.

Esto lo sabemos muy bien los cristianos, *porque nos han hablado del pecado original*; y el que no sea creyente que haga una lectura como decía Chesterton: "*El pecado original es un dogma que más que creer lo que necesita es verlo: ¡míralo que ahí este!*". Esa tendencia que es evidente.

Es importante partir de la realidad; el principal enemigo que tenemos está dentro de nosotros mismos, y quien abre los ojos a esta realidad está en una situación privilegiada para orientar la batalla de su vida: **"que no podemos identificar deseo y voluntad"**.

Es imprescindible "negarnos a nosotros mismos determinados deseos", sino queremos padecer a la tiranía de nuestro propio capricho: *Si quieres tener una voluntad que sea dueña, tienes que ejercitarte en negar tus deseos y tus caprichos muchas veces.*

Quien no es capaz de decir no a sus caprichos no tendrá una "voluntad libre, tendrá una voluntad arrastrada.

Nos han metido en una concepción pedagógica donde todo lo que podíamos llamar "mortificación", es tildado como represor, negativo, esa es una pedagogía de la edad media...

Estamos con una pedagogía de rostro liberal, que estamos construyendo una persona sin voluntad.

Yo no conozco a nadie que se haya iniciado en las drogas, tras una decisión madura y libre.

Lo que sí he escuchado son expresiones como: "*empiezas a lo tonto y para cuando quieres darte cuenta ya estás enganchado, ya no eres libre...*"

En el mundo de las drogas no te "conduces", sino que eres arrastrado.

Los cristianos tenemos la gracia, por la revelación, de saber que existe la tentación y que tenemos la debilidad.

La tentación unida a la debilidad nos hace muy vulnerables. *Cuando uno no identifica al enemigo, ¿Cómo va a vencer en la batalla...?*

Por eso, a todo aquel que tiene estas adicciones hay que darle una explicación espiritual, para poder afrontarlo.

Una cosa más:

Como hacer en nuestra vida social para liberarnos de las esclavitudes de las drogas.

A veces se plantea que hay que vivir en medio de las drogas, pero sin esclavizarse por ellas. Esto es como decir que uno puede vivir en medio del fuego sin que se quememe.

Es el miedo a romper de una forma radical, "*si todos mis compañeros están más o menos en el mundo de las drogas... ¿Cómo voy a ser yo el raro de la película?*"

Propongo un pensamiento:

Quien no esté dispuesto a dar la espalda al mundo, se llevara la sorpresa de que en poco tiempo, el mundo le dará la espalda a él.

LO que quiero decir es que a veces nuestro problema es un "*problema de complacencia*": "*si el sábado por la noche todo el mundo se coloca, yo no voy a ser el raro*".

Resulta que para que nos acepten asumimos cosas que en conciencia no son buenas, y cuando ya hemos traicionado nuestra conciencia, resulta que esas personas que hemos intentado mendigar, son las primeras que nos dan la espalda.

Aunque nos humille el reconocerlo: "*El entorno nos suele influir bastante más de lo que nosotros pensamos*". Y no es prudente suponer que vayamos a estar habitualmente en medio del fuego sin que nos quememos.

La fidelidad a la voluntad de Dios tiene un precio de quedarse solo.

El Señor, a veces nos pide un acto de confianza en su voluntad; a veces es caminar sobre las aguas: "*mírame a mí, no tengas miedo*".

Dejar la droga supone dejar determinados ambientes, y eso es una prueba importante.

Como cristiano estamos llamados a acercarnos a quien padecen esta esclavitud de las drogas. Precisamente para ofrecerle un ambiente alternativo: "que hay otra forma de vivir, que no estás solo".

La caridad cristiana nos impulsa a hacernos presentes y otras veces a ausentarnos. Por eso, cuando se nos pide que seamos tolerantes con los amigos que se drogan, tengamos cuidado de no confundir las cosas, lo que no podemos ser "*convidados de piedra*", permaneciendo en silencio, haciéndonos cómplices con nuestro silencio.

No podemos estar en una cena o en algún sitio donde la gente se está colocando: "*¿mi presencia es un signo de la caridad de Cristo?*"; a lo mejor, si, y puedo decirle a alguien que eso no lo puede hacer; peor también puede ser que vea que ahí, en ese sitio estoy sobrando.

Es un discernimiento que tenemos que pedir luz al Espíritu Santo.

El ocio la diversión y las drogas:

Una de las características principales de las drogas en nuestros días, es la estrecha relación que tiene en este momento la droga con la cultura del ocio.

El consumo de determinadas drogas está casi unido a la fiesta, a conciertos.

Hay un dato que es bastante claro: quienes soportan los días laborables del calendario, suspirando ansiosamente por la llegada del fin de semana, para disfrutar a tope, son candidatos principales para el consumo de droga.

Lo que hay que decir es que **la felicidad no es fruto únicamente de la diversión.** Ese es el error de partida. Pensar que para ser feliz tiene que llegar el viernes por la noche, *lo cierto es que quien no es feliz el miércoles tampoco lo es el sábado.*

El motivo es muy sencillo: "**que no es lo mismo ser alegre que "ponerse alegre"**". La felicidad no está al alcance de una moneda ni de una sustancia química.

Lo triste es que hay quienes reconocen que no son felices, pero la droga es lo único que les "consuela de no serlo". Lo malo del tema es que quien recurre al sucedáneo de la felicidad, fácilmente deja de buscar la auténtica felicidad.

La verdadera felicidad depende de que el hombre busque el "bien moral", que descubra la vocación a la que Dios le ha llamado, que sepamos integrar en nuestra vida las "cruces" en la vocación al amor.

UN consejo a los que tienen esa adicción a las drogas: "**la humildad**": se humilde y Dios te bendecirá.

Ser humilde supone que partes del reconocimiento del propio problema.

Ya suponemos que quien está metido en el mundo de la droga le cuesta hacer una lectura de la realidad. Porque a veces está metido con el "Gigante de sus sueños", y otras veces hundido con el "enano de sus miedos", y la verdadera persona, que Dios ha creado y quiere que sea feliz, ni es el gigante de los sueños ni el enano de tus miedos.

La realidad es que Dios nos quiere "**como somos**", pero nos sueña distintos: **Dios nos quiere con nuestras miserias, y al mismo tiempo nos "sueña distintos"**; lo importante es que los "sueños de Dios se hacen realidad", porque es capaz de hacer realidad de los sueños.

Este punto del catecismo es un grito de esperanza, para que esa vocación al amor para la que Dios nos ha creado, se realice.

La vida es bella –con cruces- (ojo no he dicho fácil), es bella porque responde a un plan de amor.

Quiero ser un poco crítico con este estudio del plan nacional sobre la droga, que se ha hecho público recientemente en España.

Me llama la atención el modo como se presentan los datos, que deja entrever la sensibilidad que tiene el que los presenta.

Al presentar estos datos se ha hecho una tipología "*juvenil*", según su consideración de riesgo ante las drogas. En ese estudio que se ha hecho entre jóvenes entre dieciocho y veinte y cuatro años, se hacen cuatro tipos de jóvenes:

-**los retraídos**: el 29 %: representa la normatividad, el retraimiento, la reflexión, son los jóvenes que apuestan por la norma, desde el rechazo al riesgo irreflexivo ante las drogas. Rechazan formalmente los comportamientos ilegales (desde robar artículos en grandes almacenes, o conducir con exceso de velocidad, pasando por la ocupación de edificios privados que están vacíos).

Y digo yo: ¿es correcto llamarles retraídos a este grupo de jóvenes... no sería mejor llamarles "**los prudentes...**"?

-**Los integrados:** el 31 %: Son los jóvenes que mantienen una apuesta moderada, desde el tópico juvenil por la experimentación, pero siempre "dentro de un orden". Es un conjunto de posiciones que significa, de hecho, lo más "esperable en el colectivo juvenil". ES decir: jóvenes que se "exceden lo justo" y que por tanto, no plantean demasiados problemas.

Es curioso que la manera de presentar en este estudio como deseable sea al joven integrado y no a los retraídos.

-**Jóvenes experimentados** 20 %: jóvenes que experimentan todo tipo de drogas.

-**Jóvenes contradictorios** 20%: Son los que dicen que reconocen el riesgo, pero están también en el mundo de las drogas.

Puedo entender esta forma de presentar los datos y de nombrarlos, porque es un problema el hacer una política firme con la drogadicción, con unos principios liberales totalmente contradictorios.

Si resulta que el campo de la sexualidad –por ejemplo-, desde las administraciones públicas, se está dando un mensaje: "*disfruta del sexo a tope*"; pero frente a las drogas no; según esto sería más coherente que disfrute de las drogas, con cuidado (jeringuillas esterilizadas...).

Si pongo un principio liberal es muy difícil que le pueda decir "no se drogue usted".

Es como pisar el acelerador y el freno al mismo tiempo.... al final el coche se quema. No se puede ir de liberal en unas cosas y en otras no.

Me voy a permitir de hablar de cinco razones concretas para acudir a la convocatoria realizada el veinte y ocho de diciembre en Madrid para la sagrada familia.

-1.- **Por la fuerza de la rogativa.** Ha sido la tradición de la Iglesia que cuando tenemos que pedir y mendigar la gracia de Dios, nos unamos todos para que nuestra oración tenga más fuerza de intercesión.

Mateo 18, 19:

19 *«Os aseguro también que si dos de vosotros se ponen de acuerdo en la tierra para pedir algo, sea lo que fuere, lo conseguirán de mi Padre que está en los cielos.*

20 *Porque donde están dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos.»*

Que digo que si en vez de ser "dos o tres" somos un millón... tendría una fuerza de intercesión muy grande esa rogativa.

-2.- **Seamos altavoces del clamor de los inocentes.** Que prestemos nuestra voz a los que no tienen voz. Es recordar que tenemos ciento doce mil (112.000) niños que han sido sacrificados en España. RAZONNES para acudir a la plaza de Colon de Madrid. Además es el día los "**santos inocentes**" es el **clamor que llega a Dios.**

Además, esos 112.000 que son datos que no son reales, son los abortos que han declarado el IVA. Todos sabemos que las empresas ocultan sus datos reales en lo que a la fiscalidad se refiere... Seguro que hay

muchísimos más, que no han sido declarados. Quien no tiene la honestidad porque está matando niños... dudo mucho que tenga la honestidad de declarar a hacienda los datos reales Son 50.000.000 de Euros los que se han declarado por esas empresas el año pasado.

-3.- **Ser testimonio vivo ante un mundo que necesita signos para creer.** El mundo necesita ver. Todos los católicos nos unimos y somos un signo vivo.

Lucas 2, 12:

- 11 *os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un salvador, que es el Cristo Señor;*
12 *y esto os servirá de señal: encontraréis un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre.»*

Esta es la señal: *todos estos católicos unidos; porque la fe no solo entra por el oído, también entra por el ojo.* El mundo necesita ver el "**signo de los cristianos para entender que hay fe, que hay esperanza**".

Qué esta cultura materialista que pretende invadirlo todo, que no ha podido con muchos "**corazones**", Que hay muchos corazones que son resistentes frente al liberalismo. ¡Esta es la señal!

Seamos crucifijos vivientes en este mundo, si este mundo está quitando los signos religiosos, que nosotros seamos el signo religioso.

-4.- **ES el momento histórico en que se nos llama a despertar de nuestro letargo, y de nuestra medianía y mediocridad.**

Es posible que el Señor haya permitido que España esté pasando esta situación de secularización y laicismo, para que nosotros despertemos y crezcamos en virtud y crezcamos en valentía, y dejemos de nadar " a dos aguas".

Como dice el libro del Apocalipsis: "*no eres ni frío ni caliente*".

Es que hasta que no vemos el rostro del mal no reaccionamos, y en la providencia de Dios, El conduce los designios.

-5.- **Necesitamos animarnos y confortarnos mutuamente.** Necesitamos saber que no estamos solos, que Dios está con nosotros, que Él es nuestro consuelo.

Dios quiere consolarnos con otros cristianos. Que hay razones para la esperanza.

El Señor también se sirve del prójimo para confortarnos.

Lo dejamos aquí.